

La ceremonia parroquial vincula la fecha con la vida de fe

Kathy Kuczka

Poco después de que la pareja se compromete, comienza la planificación de la boda. Lo primero en la lista de pendientes es asegurar el lugar para la ceremonia y el lugar para la recepción. Las parejas que han prevenido casarse en su parroquia llamarán a la oficina de su iglesia con muchos meses de anticipación, y tal vez con un año o más.

Algunas parejas querrán casarse por la Iglesia, pero no necesariamente en una iglesia. Al menos dos diócesis estadounidenses —la Diócesis de Helena, Montana, y la Arquidiócesis de Baltimore, Maryland— permiten bodas, generalmente sin misa, en otros espacios, incluso al aire libre. Otras diócesis también otorgan permiso a las parejas para casarse fuera de la iglesia parroquial según el caso, pero la mayoría exige que lo hagan en una iglesia.

¿QUÉ DICE EL RITO?

El *Ritual del matrimonio* (RM) presume la celebración en la iglesia parroquial de la novia o del novio:

El Matrimonio se celebrará en la parroquia de uno u otro de los novios, o en otro lugar con licencia del propio Ordinario o del párroco, (RM, 27).

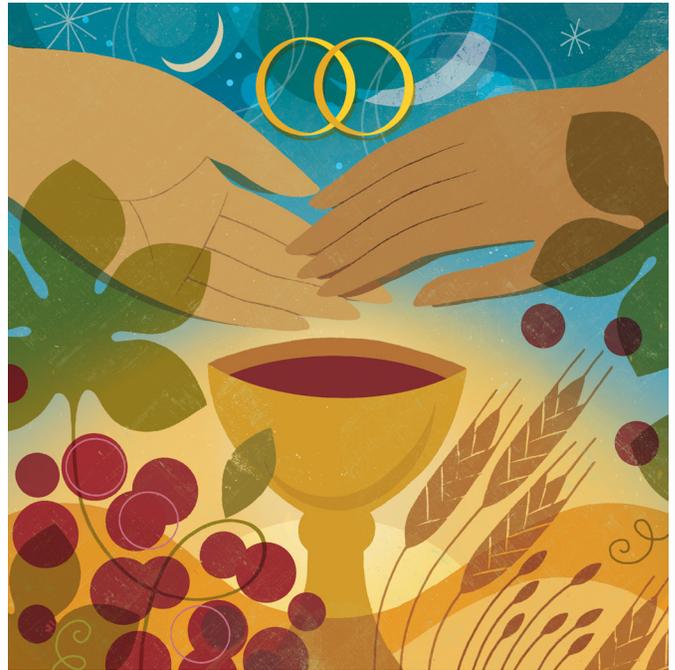
La frase *o en otro lugar* probablemente supone otra iglesia, que sería o bien la de una parte no católica, sobre todo si esta persona es más activa en esa iglesia, o bien otra iglesia católica. En este caso, se necesita permiso del obispo diocesano que se obtiene a través del párroco católico.

Para un matrimonio entre parte católica y alguien no bautizado, sea catecúmeno o alguien de confesión no cristiana, el rito dice que “la celebración tiene lugar en la iglesia o en otro lugar conveniente” (RM, 118). Esta opción ofrece más flexibilidad en términos de ubicación, pero el obispo local debe otorgar el permiso antes de la boda.

¿PORQUÉ CELEBRAR EL MATRIMONIO EN UNA IGLESIA?

El edificio de la iglesia es el espacio sagrado donde los fieles encuentran a Dios más profundamente en la Palabra, en los sacramentos y en los demás. En la iglesia se viven los momentos más sagrados de la vida.

La boda en la iglesia debe ser un medio de evangelización. Una boda bien celebrada en una iglesia puede tocar los



El Sábado Santo, las familias pueden sacar sus velas bautismales y sus fotos para celebrar el bautismo.

corazones de los visitantes o de potenciales nuevos fieles, si los inspira a abrazar su fe o a considerar la posibilidad de volverse parte de la comunidad.

El matrimonio implica más que una pareja que intercambia promesas. El matrimonio celebra una nueva unión, una nueva unidad familiar, una nueva iglesia doméstica. El matrimonio en una iglesia, especialmente si es la iglesia parroquial donde uno o ambos cónyuges suelen dar culto a Dios, y donde quizás fueron bautizados o educados, celebra la fe que fue fortalecida y nutrida por la familia parroquial antes de la boda. También celebra y fortalece la fe que crecerá en la vida matrimonial después de la boda, una fe que, a su vez, profundizará y nutrirá la fe de la comunidad parroquial local.

La boda dura un día, el matrimonio toda la vida. Casarse donde la comunidad parroquial rinde culto semana tras semana atestigua el apoyo que la pareja esperaría de esa comunidad, en las buenas y en las malas, en la enfermedad y en la salud, en la prosperidad y en la adversidad sean ricos o pobres, todos los días de sus vidas.